

Tensiones y potencialidades del diario de ingresantes a la universidad como dispositivo de registro en una investigación sobre prácticas de literacidad

Tópico- Lectura y Escritura como prácticas sociales -Nivel universitario

Prof. Jimena Birgin – UNRN (Argentina) -jbirgin@unrn.edu.ar

Este trabajo se encuentra inserto en un Proyecto de Investigación de la Universidad Nacional de Río Negro, Argentina del cual formo parte a través del estudio de las prácticas de lectura y escritura en ingresantes a la Licenciatura en Letras y al Profesorado en Lengua y Literatura de dicha universidad.

Dicho proyecto se titula **Prácticas, sentidos y concepciones de la escritura en el nivel secundario y en la universidad: estudios situados desde abordajes multidisciplinares** y en su descripción técnica señala que

"...es necesario complementar los estudios de la escritura atendiendo a los usos sociales que diferentes comunidades –los estudiantes secundarios, los universitarios, los docentes– consideran culturalmente válidos; analizar no sólo los eventos de escritura en sí, sino también los particulares modos de pensar sobre ese evento (Street, 2003). Las prácticas de escritura suponen creencias, valores y actitudes del individuo, pero estas toman forma por reglas sociales que norman el uso y la distribución de los textos y prescriben su producción y su acceso (Barton & Hamilton, 2000). En un contexto de mayor inclusión educativa y, al mismo tiempo, de abandono marcado, atender este problema parece relevante."

Estas ideas están enmarcadas en los Nuevos Estudios de Literacidad entre los que podemos encontrar a Gee, 1996; Barton y Hamilton, 1998, 2000; Street, 2003, Martos García, 2010. Estos autores retoman investigaciones surgidas en la década del `80 sobre la lectura y la escritura como las realizadas por Cook-Gumperz en 1988, aunque podemos decir que abordan la lectura y la escritura más en términos de prácticas que de adquisición. Es así que los NEL representan un viraje hacia una mirada más etnográfica en fuerte oposición a una tecnicista respecto del uso del lenguaje. Esto permite hacer mayor hincapié en el funcionamiento de las estructuras de poder respecto de las prácticas de literacidad, sobre todo en contextos que tienden a la marginalización de determinados sectores o comunidades, y permiten, entonces, pensar estas prácticas en términos de derecho. Es así como, pensando en generar y fortalecer dinámicas de inclusión educativa, resulta fundamental centrarnos en un ámbito universitario que, bajo los parámetros de la experticia, suele abundar en mecanismos de exclusión (Freire, 1989; Lillis, 2001; Ivanic y Moss, 2004; Zavala, 2011, Sito y Kleiman, 2016; Zavala).

En esta presentación, mi idea es reflexionar acerca de las prácticas de lectura y escritura que realizan los ingresantes a la universidad, precisamente a las carreras de letras en tanto zona de pasaje y configuración de la pertenencia a

determinada comunidad discursiva particular. Para ello, pienso en el *diario* como un dispositivo de registro, una metodología investigativa, que permite vislumbrar las estrategias que los alumnos ingresantes despliegan frente a un nuevo contexto que les exige apropiarse de prácticas de lectura y escritura que son propias de este ámbito desconocido.

EL DIARIO COMO DISPOSITIVO DE INVESTIGACIÓN: ANTECEDENTES

El diario, así como otro tipo de narrativas que implican la escritura desde el *yo*, ha sido instrumento de investigaciones con diferentes enfoques y propósitos. Existe una larga lista de abordajes de diarios: diarios íntimos, diarios de viaje, diarios de escritores, y con ellos, el análisis de esa subjetividad y la narración de la experiencia propia. Resulta ardua la tarea de organizar esta literatura investigativa para esta ponencia en particular pero tal vez sea oportuno señalar su existencia.

Voy a centrarme en el ámbito que atañe a la investigación que llevo a cabo y que se vincula con la educación en el nivel universitario. En este sentido, tomaré en cuenta las propuestas dentro de la investigación educativa que utilizan el diario como forma de registro cualitativa que permite analizar de manera multidimensional los aspectos y fenómenos que se encuentran involucrados en el hecho educativo.

En este sentido, hay muchas investigaciones que abordan el tema de las *narraciones pedagógicas* ya sea respecto a prácticas de docentes en ejercicio como en la formación docente y, varias de estas narraciones toman la forma de diarios. Así, se suelen utilizar diarios como registro de práctica cuyo principal objetivo es la reflexión pedagógica producto del análisis de la experiencia personal transitada y en función de pensar la práctica profesional futura (Zabalza, 2004). Es decir, que es al mismo tiempo instrumento de aprendizaje y de investigación. En esa misma línea, se pueden pensar los trabajos que abordan las autobiografías como metodología de investigación y todos aquellos instrumentos que refieran a la experiencia biográfica dentro de la formación docente y en este punto se pueden incluir entrevistas, documentos fotográficos, relatos orales, etc. (Delory-Momberger, 2009, Rendón Cardona, A. y Rendón Cardona P., 2015). Desde el punto de vista metodológico, va a decir Zabalza (2004) que se trata de una línea de investigación de orientación básicamente cualitativa centrada en *documentos personales* o *narraciones autobiográficas* con una gran impronta en la actual investigación educativa.

Otros estudios van a enfocarse en el diario como herramienta desde una perspectiva didáctica y en función de la enseñanza y el aprendizaje en distintas áreas. Así, por ejemplo, Bazerman y otros (2016), en el Capítulo 5 de *Escribir a través del currículum*, refieren a diferentes estudios realizados en las décadas de los '80 y '90 que se orientan a analizar la función didáctica del diario en tanto un modo de apropiarse del discurso disciplinar en distintas carreras que van desde biología, ingeniería, física, sociología, entre otras (Cannon, 1990; Selfe y Arbabi, 1983, 1986; Hickman y Dobrynina, 1996; Frances Coker y Allen Scarboro, 1990).

Por otro lado, desde una perspectiva más orientada a la construcción de la subjetividad, trabajos como los de Bonny Norton Pierce (1994, 2001) se centran en diarios que registran el mismo proceso de aprendizaje y la reflexión de los aprendices sobre este. En este caso, la autora hace una investigación acerca del aprendizaje de segundas lenguas, en particular, sobre los modos en que inmigrantes en Canadá se apropiaban de la lengua del país de destino, el inglés, a través de diarios en los que solicita a los sujetos que registren sus experiencias respecto al uso de la lengua del nuevo lugar que habitan. Norton Pierce va a señalar que el estudio apuntaba no a las cuestiones cognitivas que implicaba el aprendizaje sino a observar cómo este aprendizaje se estructuraba a la par de una identidad social y la configuración de una pertenencia a partir de una suerte de negociaciones con el entorno en distintas situaciones de uso del lenguaje. Es decir, va a sostener que hay una fuerte relación entre esta identidad social y la lengua aprendida y la piensa en términos de posibilidades.

La autora comenzó configurando un espacio de encuentro para sus estudiantes y les propuso la escritura voluntaria de diarios en los que registrarán su experiencia en el uso de la lengua por fuera del curso que ella daba. Para eso, estableció un espacio semanal de tres horas en donde compartir fragmentos de esos escritos. Los mismos participantes eligieron escribir en inglés esos diarios para que, al mismo tiempo, fuera un mecanismo de práctica y apropiación de esa segunda lengua. Los parámetros para tener en cuenta en esta escritura distaban mucho de los modelos o formas correctas e incorrectas de hablar, de comprender, de escribir y de leer. Este estudio llevó a la autora a señalar la importancia del rol docente en habilitar posibilidades, como la de los diarios, para promover en los alumnos una mirada introspectiva y crítica sobre sus propias prácticas a la vez que socializar lo que allí podían expresar como una de las formas de intervenir en la construcción de una identidad social respecto al aprendizaje de una segunda lengua en un contexto de inmigración.

Otros estudios, como el de Virginia Zavala (2011), también son interesantes de relevar. Ella aborda el tema de las minorías en relación con el aprendizaje, y, específicamente, va a poner su atención en la apropiación de los modos y las prácticas de literacidad en el ámbito académico. En uno de sus trabajos hace referencia a una alumna que utiliza un diario y señala que su función principal es "(...) reflexionar sobre los temas que los inquietan y les interesan, del modo que no permite la escritura académica: construir conocimiento "a su manera" para proyectar una identidad deseada. Emilia usa un "diario académico" por cada semestre (...)" (pág. 58)

Tanto Bonnie Norton Pierce como Virginia Zavala, ponen el acento en la indagación de las negociaciones que estos sujetos realizan frente a un nuevo ámbito de aprendizaje en donde deben derimirse identidades que se manifiestan en el manejo de determinadas prácticas. Zavala va a hablar de *agencia de los sujetos*. Un concepto interesante a la hora de leer los diarios de ingresantes al nivel superior ya que se enfrenta a otros abordajes de la escritura académica que la toman como un proceso pasivo respecto a los estudiantes que solo implicaría amoldarse a los géneros y convenciones del

ámbito sin tener en cuenta las disposiciones ni las estrategias que los sujetos ponen en juego. Entre los que plantean esto podemos citar a Lea y Street (2006).

De esta manera, pensando en los estudiantes que ingresan a los estudios superiores, tomo, por un lado, el concepto de *inmigrantes de* Norton Pierce y, por otro, el de *agencia de los sujetos*, tal como lo plantea Virginia Zavala (2011), con el objetivo de observar, pensar, analizar, qué es lo que estos sujetos realizan a fin de apropiarse de las prácticas inherentes a ese nuevo contexto.

DIARIOS DE INGRESANTES A LAS CARRERAS DE LETRAS DE LA UNRN

En la investigación que realicé con los ingresantes a la UNRN, hay algo del germen de lo que plantea Norton Pierce en sus trabajos. Fue a partir de estos que pude pensar el diario como metodología de investigación a la vez que como recurso pedagógico para que los alumnos que ingresan a la universidad logren pensar-se como lectores y escritores dentro de este ámbito, no desde una construcción lineal como sumatoria del aprendizaje de habilidades, sino desde la indagación y problematización de sus propias prácticas. En este caso, la propuesta la realicé desde el espacio de Introducción a la Lectura y la Escritura Académica (ILEA) en el que me desempeño como docente. Se trata de una materia considerada de ingreso para todas las carreras de la UNRN en la que, desde el equipo docente, organizamos trayectos afines a las prácticas de lectura y escritura propias de cada disciplina.

La consigna, en este caso, fue menos pautada que la propuesta por Norton Pierce. Solo les pedí que realicen un registro semanal de las prácticas de lectura y escritura que llevaban adelante en el ámbito académico y lo que estas prácticas les provocaban emocionalmente; los obstáculos que se les presentaban y cómo los resolvían. Decidí no dar mayores indicaciones que esas para no condicionar demasiado lo que allí se podía escribir. Tampoco planteé socializaciones de lo escrito al modo en que lo realizó Norton Pierce. La entrega se realizaba al final de la cursada y contaba como condición de acreditación de la materia.

La población que aquí analizo es la de los ingresantes de 2016, 2017 y 2018 a las carreras de Licenciatura en Letras y Profesorado en Lengua y Literatura de la Universidad Nacional de Río Negro (UNRN) en Argentina. Si bien también doy la misma materia en carreras como Licenciatura en Economía o en Turismo, la elección de las carreras de Letras radica en que resulta interesante es que es un contexto en el que las prácticas de lectura y escritura son parte constitutiva de la formación al mismo tiempo que objeto del estudio disciplinar.

Por todo lo dicho, resulta interesante poder observar cómo el diario pone de relieve esta condición de objeto y de instrumento del lenguaje y, a través de eso, nos permite acceder a las representaciones, los sentidos y las estrategias que los sujetos que ingresan a las carreras de Letras elaboran acerca de sus prácticas de lectura y de escritura.

-Potencia y tensión del diario como dispositivo de investigación a la vez que como recurso para el aprendizaje

Es posible analizar lo que los estudiantes escriben en los diarios en términos de tensiones que se generan al interior del proceso de apropiación de las nuevas prácticas y de negociación de los sentidos de una pertenencia o identidad y, a la vez, poder ver en esas tensiones la potencia como dispositivo de investigación.

Por ejemplo, la consigna de escribir un diario resulta, para los y las estudiantes, una consigna de escritura más dentro del ámbito académico y, por lo tanto, las expectativas son que lo que se produzca se adecúe a él. Sin embargo, la propuesta rompe la estructura de lo que podría ser previsible o esperable como actividad de escritura en este contexto ya que, un diario, conlleva la idea de registro de lo privado y, si bien no se piden confesiones personales, se invita a registrar aspectos emocionales. El diario genera la posibilidad de un espacio de escritura alternativa o diferenciada de los trabajos que comienzan a solicitarse en el contexto universitario y que hacen a la formación disciplinar. Entre lo que pude relevar acerca de esto en los escritos de los alumnos y las alumnas de estas tres cohortes, retomo los siguientes párrafos de diarios:

Definitivamente me gusta. Hace tanto que no me sentaba a escribir algo de mis propias palabras. Alguna vez con el fuego adolescente quemando las tripas escribía poesías y soñaba que las palabras tenían alas y me hacían volar a las alturas exquisitas de la palabra exacta, a la belleza precisa de la prosa perfecta y que conmigo volaban todos los que repetían esas palabras. (Cecilio, 2018)

Escribir en el diario me ha traído nostalgia de cuando era pequeña y tenía un diario ¿Volvería a escribir aquí en el formato “diario”? Quién sabe. Me gusta la idea de tener un diario, pero soy muy olvidadiza (...) y tendría que ponerme una alarma para escribir en él, lo que al final se convertiría en una obligación más que un placer para mí. De todas maneras, me ha gustado dejar plasmados mis primeros meses como universitaria aquí, para así releerlo algún día y reírme de las cosas que me preocupaban. (Luana, 2016)

FRACASADA. Cuando la propuesta de escribir esto surgió, me re copó, siempre me gustó escribir diarios, pero no sé porque esto no me convence ¿será que no me está gustando? Probablemente. No quiero ser pesimista, técnicamente no llevo nada de esta nueva vida por así decirlo, pero no entiendo nada. (Solange, 2016)

Bueno ya dándole fin a este diario, terminaré de contar que me pareció una buena idea realizarlo, porque es como que cada uno cuenta un poquito de su vida, en un día malo cualquiera se puede descargar escribiendo, o contar las buenas noticias, respecto a la vida cotidiana de cada uno en el hogar y en la universidad. (Patricia, 2016)

Me temo que este “Diario” se volvió demasiado personal. Pero es ahí donde reside mi relación con los textos, en mis pasiones y mis ideas más profundas (Felipe, 2017)

Para estos alumnos y alumnas ingresantes, la universidad se trata de una nueva comunidad discursiva a la que recién ingresan y en la que comienzan a realizar una cantidad importante de prácticas de lectura y escritura antes no realizadas. Intentan reconocer el terreno y negociar entre los saberes que traen y los nuevos que se les solicita aprehender o construir. Este es su margen de agencia.

Es de esperarse que entre estos conocimientos se generen discusiones al interior de cada sujeto. Es por esto que resulta interesante observar las zonas de tensión que se van configurando en el juego de las negociaciones con el entorno en cuanto a identidad social de los sujetos que ingresan a él. En este caso, como dije, la consigna del diario ya se refleja como una tensión que abre el juego a la negociación, aunque esta negociación sea interna, no está en diálogo con los otros pero sí con lo que se observa y se vive en otras materias, en el poco tiempo de transitar por este espacio, con las expectativas y representaciones que se traen.

Teniendo en cuenta las particularidades planteadas acerca de las prácticas de lectura y de escritura en el ámbito de las carreras de Licenciatura en Letras y Profesorado en Lengua y Literatura, se puede prever allí un nudo central de contradicciones al que se le suman las prácticas de lectura y escritura que han sido y son las que determinaron la inclinación profesional y que no son, justamente, las mismas que se proponen en la formación superior: la escritura y la lectura literaria. Estas entran en tensión con la escritura y la lectura académica y esto aparece en reiteradas ocasiones vinculado al placer o al aburrimiento; a lo que se hace vocacionalmente o por obligación. Así Diego dice:

La belleza es una fábula de horrores. Y tiene más de las propiedades del agua que la de otro elemento cualquiera: se evapora, se escarcha, abunda, escasea, calma la sed. Escribir cosas así mientras se le dedica un tiempo considerable a la lectura de infinitos apuntes. Y no apuntar nada, evitar siempre la primera palabra. (Versificar el texto y venderlo, es la voluptuosidad de la poesía.) (Diego, 2018)

Los estudiantes comienzan a ser invitados a una escritura formal, reglamentada, objetiva, que debe ser adecuada a un contexto particular y responder a unos fines específicos. Se trata de sujetos que, por otro lado, se acercan a una carrera en la que la escritura literaria es parte del espectro de estudios. Es así que, entre las expectativas de los ingresantes a las carreras de Letras, está la de convertirse en escritores o, al menos, que la carrera los ayude a mejorar la calidad de su escritura creativa. Pero, desde el comienzo, comienzan a percibir que esto no es así.

(...) siempre escuchaba que era una carrera principalmente de lectura. Si la habías elegido porque escribías, no era tu carrera ¡Y es así! (Alina, 2017)

En el plano de la lectura, se dicotomiza también en obligada vs. por placer. Se va marcando fuertemente un abismo entre unas y otras prácticas de lectura. En

los diarios pueden visualizarse estas discusiones al interior de los sujetos en el sentido de gestión de tiempos y espacios, adscripciones y rechazos, y la estrecha relación con las expectativas que se traen.

Por otro lado, en ILEA, todos debemos llevar un material literario. Yo pude recuperar mi libro "Sputnik, mi amor" de Haruki Murakami, escritor japonés muy reconocido. La propuesta me gusta, me hizo recordar que, en algún momento, hace un par de meses, podía escoger lo que leía. (Luana, 2017)

La verdad es que debido a todo lo que tengo que leer por día me estoy agobiando mucho. Prácticamente lo único que hago es leer. Esto sería algo bueno de no ser pura teoría. (Martina, 2018)

El otro día fui a la biblioteca de la resi y encontré una novela que me llamó la atención por los colores, leí el prólogo y me convencí de leerla, al parecer cuenta la historia de unas mujeres árabes, la autora es Rajaa Alsanea, y la novela de llama "Chicas de Riad" tiene 314 páginas. (...), cuando tenga tiempo voy a empezar a leerla. También otro libro que quiero comenzar a leer es el de Andreu Martín "Por amor al arte" que me lo recomendó una amiga, pero la verdad es que no me alcanza el tiempo para leer tres novelas y muchas fotocopias de Antropo, filosofía e Ilea. (Aldana, 2016)

Conclusión:

La extensión de esta presentación no permite un análisis exhaustivo de los diarios como lo será el proyecto a realizar. Sin embargo, me detendré en un aspecto que se vincula con lo que se viene describiendo respecto a la mirada investigativa sobre escritos que hablen de las propias prácticas de lectura y escritura en entornos específicos como lo es una materia relacionada con el tema y en una carrera de Letras frente a la consigna de escribir un diario que registre todo lo vinculado a estas prácticas y sus dimensiones cognitivas, procedimentales, emocionales y psicológicas.

Esto implica visualizar su dimensión genérica y pensar la propuesta como una invitación a determinada actividad de escritura que no suele considerarse al interior del ámbito académico y que, por tanto, genera tensiones. Sin embargo, se trata de una actividad que promueve explicitar una cantidad de aspectos que intervienen en la lectura y la escritura, pero también en las negociaciones con un nuevo entorno.

Se observa, entonces, que la mayor potencia de los registros alrededor de las prácticas de lectura y escritura de ingresantes a la universidad radica en la posibilidad de introspección respecto al propio proceso de aprendizaje y al vínculo con estas prácticas, a la vez que habilita la apropiación de estrategias propias del ámbito y, con ello, la pertenencia a determinada comunidad discursiva. Sin embargo, estos procesos se encuentran imbricados en una suerte de tensiones que requieren de instancias y tiempos propios de negociación que, como docentes-investigadores, debemos poder observar para conocer más acerca de ellos.

Es probable que el diario sea un tipo de registro privilegiado para explicitar y dirimir este tipo de mecanismos. Desde la perspectiva investigativa, con el acento puesto en la profundización y el análisis cualitativo, por otra parte, también resulta ser un dispositivo propicio para observar y analizar estas negociaciones a la vez que permite visualizar el proceso en primera persona.

Bibliografía

- Barton, David y Mary Hamilton (1998) *Local Literacies. Reading and Writing in Onecommunity*. Londres: Routledge.
- (2000). Literacy practices. En D. Barton, M. Hamilton y R. Ivanič (Eds.), *Situated literacies. Reading and writing in context* (pp. 7-15). Londres: Routledge.
- Bazerman, Charles, Little, Joseph, Bethel, Lisa, Chavkin, Theri, Fouquette, Danielle y Garuffis, Janet. 2016. *Escribir a través del currículum. Guía de referencia*. Córdoba: Universidad de Córdoba.
- Cook-Gumperz, Jenny (1988) *La construcción social de la alfabetización*, Barcelona: Paidós
- Delory-Momberger, (2009). *Biografía y educación. Figuras del individuo-proyecto*, Buenos Aires: Ipp-Clacso
- Freire, P. (1989) *La educación como práctica de la libertad*. Madrid, Siglo XXI.
- Gee, James Paul (1996) *Social linguistics and literacies ideology in discourses*, Londres: Taylor & Francis, 2da Edición.
- Ivanič, R. & Moss, W. (2004). La incorporación de las prácticas de escritura de la comunidad en la educación. *Escritura y sociedad: nuevas perspectivas teóricas y etnográficas*; 211-246. Lima: Red para el Desarrollo de las Ciencias Sociales en el Perú.
- Lea, M. & Street, B. (2006). The 'Academic literacies' Model: Theory and Applications. *Theory into Practice*, 45(4), 368-377.
- Lillis, Theresa (2002) *StudentWriting: Access, Regulation, Desire*. Londres: Routledge.
- Martos García, (2010), Las prácticas de lectura/escritura y los enfoques etnográfico y geográfico. *Didáctica. Lengua y Literatura*, 22, 199-229.
- Norton Pierce (1994), "Using diaries in Second Language. Research and Teaching", *English Quarterly*, Vol. 26, nro 3, Spring 1994
- Norton, B. (2001). Non-participation, imagined communities, and the language classroom. In M. Breen (Ed.), *Learner contributions to language learning: New directions in research* (pp. 159-171). London: Pearson Education.
- Rendón Cardona, Ana C y Rendon Cardona, Paula A. (2015), *La autobiografía como metodología de enseñanza en el proceso investigativo*, (Tesis de Maestría), Universidad Tecnológica de Pereira. Facultad de Ciencias de la Educación. Maestría en Comunicación Educativa, Pereira: Colombia
- Sito, Luanda y Kleiman, Ángela (2016) "Esto no es lo mío": un análisis de conflictos en la apropiación de prácticas de literacidad académica
- Street, B. (2003). What's "new" in the New Literacy Studies? Critical approaches to literacy in theory and practice. *Current Issues in Comparative Education*, 5, 77-91.
- Zabalza, Miguel Angel (2004), *Diarios de clase. Un instrumento de investigación y desarrollo profesional*, Madrid: Narcea Ediciones.
- Zavala. Virginia (2011) "La escritura académica y la agencia de los sujetos" *Cuadernos Comillas* n° 1.